

39 Jornadas Nacionales de Administración Financiera
Septiembre 2019

Administración Financiera detrás del monitor

El desafío de la virtualidad

Raquel Núñez

Universidad de Buenos Aires

SUMARIO

1. Introducción
2. La educación virtual y sus implicancias
3. El rol del “docente virtual”
4. Recomendaciones para el diseño de una clase virtual
5. Algunos tips finales
6. Conclusiones

Para comentarios:
rnpersonal@hotmail.com.ar

1. Introducción

La educación a distancia, como relatan Fernández Morales & Vallejo Casarín (2014), empieza a vislumbrarse a fines del siglo XIX, principios del XX con la llegada de la imprenta. Aquí, bajo la forma de “enseñanza por correspondencia”. Se trataba de un proceso lento ya que el servicio postal mediaba entre docente y alumno, y estaba más orientado a oficios de escaso valor académico (Litwin, 2003).

Con la llegada de la radio, la televisión y el teléfono aparece la “enseñanza multimedia”, dando origen a la primera Universidad modelo de enseñanza a distancia, la Open University de Gran Bretaña (1969). Esta utiliza estos recursos audiovisuales como apoyo al proceso educativo y surge como una posibilidad para aquellos que no pudieron acceder a las universidades tradicionales.

En América Latina, a mediados de los setenta, y como resultado de intensa movilización social, se crean universidades abiertas y a distancia fundamentadas en los principios de democratización de la educación en todos sus niveles. A la dispersión geográfica se le suma la masividad de acceso. Así surgen por ejemplo la Universidad Nacional Abierta (UNA) en Venezuela y la Universidad Estatal a Distancia (UNED) en Costa Rica.

Ya en los 80, gracias al aporte de la telemática, con la incorporación de las computadoras y telecomunicaciones se empieza a hablar de “educación en línea”.

En Argentina se estaba reinstaurando la democracia, y la educación a distancia en las universidades tenía como finalidad permitir el ingreso de quienes habían quedado fuera de ellas durante la dictadura militar, siendo la Universidad de Buenos Aires (UBA) pionera en ello (Mansur, 2003).

Con los años, esta modalidad se fue consolidando y dejó de ser una discusión la legitimidad del sistema (en los comienzos se la consideraba “enseñanza de segunda categoría”) y su rivalidad con la modalidad presencial.

En los años noventa, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), y las redes satelitales son incorporados como recursos técnicos adicionales a esta modalidad. Así, la utilización de Internet, la integración del correo electrónico, la creación de “campus virtuales” y los programas especialmente diseñados para los soportes informáticos, contribuyen al surgimiento de la “educación virtual” (Guido y Versin, 2013).

En Argentina se desarrollan las primeras “universidades virtuales” en 1999, como la Universidad Virtual de Quilmes. En 2002 se crea la Universidad Nacional del Litoral Virtual como así también la Universidad Nacional de Tres de Febrero Virtual. En todos los casos, la modalidad es arancelada.

La educación a distancia, hoy ya no sería “a distancia”, internet rompió los límites geográficos. El aula ya no es un lugar cerrado, ha sido desplazada hacia la red. El acceso a la información ya no es patrimonio único del docente. Este adquiere un rol de tutor, de guía y deberá generar nuevos espacios propicios para la discusión y la apropiación de los conocimientos.

El objeto de este trabajo es presentar algunos conceptos básicos sobre educación virtual y compartir la experiencia de la construcción de un aula virtual para el espacio curricular Administración Financiera.

2. La educación virtual y sus implicancias

Las mínimas características que debería presentar la educación a distancia para ser considerada como tal (García Aretio, 2001) son las siguientes:

- ✓ La casi permanente separación del profesor/formador y alumno/participante en el espacio y en el tiempo (aunque puede existir interacción síncrona)
- ✓ El estudio independiente en el que el alumno controla tiempo, espacio, determinados ritmos de estudio y, en algunos casos, itinerarios, actividades, tiempo de evaluaciones, etc. También pueden existir encuentros presenciales o electrónicos que brinden oportunidades para la socialización y el aprendizaje colaborativo.
- ✓ La comunicación mediada de doble vía entre profesor/formador y estudiante y, en algunos casos, de éstos entre sí a través de diferentes recursos.
- ✓ El soporte de una organización/institución que planifica, diseña, produce materiales, evalúa y realiza el seguimiento y motivación del proceso de aprendizaje a través de la tutoría.

La educación virtual es una modalidad de enseñanza a distancia (aunque también puede ser presencial) mediada por las tecnologías de información y comunicación (TIC). Se trata de una nueva cultura de aprendizaje.

Las plataformas educativas donde se desarrollan estos espacios se denominan “Entornos Virtuales de Enseñanza y Aprendizaje” (EVEA). Se trata de plataformas informáticas diseñadas para facilitar la comunicación pedagógica entre los participantes que intervienen en el proceso educativo y permiten crear espacios o comunidades organizadas en torno al aprendizaje (Florio, 2017).

Silva Quiroz (2010) sostiene que *“estos espacios posibilitan el trabajo colaborativo y potencian la construcción de conocimiento en una comunidad de aprendizaje. Se promueven espacios para la reflexión, accesibles a toda hora, adaptables al ritmo de aprendizaje individual y, sobre todo, opuestos a la clásica transmisión de conocimiento”*

3. El rol del “docente virtual”

Para que el diseño de una propuesta virtual sea completo, no solo se deberá focalizar en el diseño de los contenidos o materiales, sino también en la interacción del profesor con los alumnos para el desarrollo del aprendizaje (Onrubia, 2005).

Se trata de una modalidad centrada en el alumno, en donde el docente se corre de su lugar tradicional, dando lugar a un rol de facilitador.

Para el correcto funcionamiento de un EVA, Silva Quiroz (2010) establece que se requiere la actuación del tutor “profesor virtual”, quien debe mantener vivos los espacios comunicativos, facilitar el acceso a los contenidos, animar el diálogo entre los participantes, ayudarles a compartir su conocimiento y a construir conocimiento nuevo. Señala también el autor que *“En un modelo de aprendizaje centrado en el alumno, que aprende en forma autónoma, sin el encuentro presencial y frecuente con sus profesores y compañeros, es indispensable la habilidad del tutor para iniciar y mantener un diálogo con el alumno. Este diálogo debe transmitirle que está*

conectado con el grupo, que hay un seguimiento constante de su proceso de aprendizaje, y que es miembro de una comunidad de aprendizaje en donde mediante la interacción obtiene información para su propia construcción del conocimiento y, a su vez, aporta información para la construcción de conocimientos por parte de los otros”.

Para Harasim (2000 en Silva Quiroz, 2010), cuando el tutor tiene una presencia activa, respondiendo frecuentemente a las intervenciones de los alumnos, comunicando nuevas actividades y materiales, animando la discusión, los estudiantes responden con entusiasmo y participación. El aspecto motivacional, social e intelectual, se ven reforzados.

El tutor debe desarrollar entre otras, habilidades comunicativas que garanticen la calidad de este espacio de intercambio, y lo enriquezca. También debe ser capaz de identificar el momento justo de intervención, sin ser éste en demasía y ofrecer un cierre al debate. En necesario el apoyo de la institución educativa en la formación del educador en estas habilidades, además de las técnicas.

4. Recomendaciones para el diseño de una clase virtual

Lo que sigue a continuación es un listado de etapas que fui recorriendo para diseñar y organizar mis clases de Administración Financiera en el aula virtual de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Vale aclarar, para ubicar en contexto, que no se trata de una Universidad Virtual, ni de una carrera virtual, de hecho la modalidad de cursada es una elección propia del alumno. En la actualidad, para esta misma asignatura, existen aproximadamente 30 cursos presenciales y 5 virtuales.

Si la propuesta de la modalidad nace de la institución en donde ejercemos nuestra labor, la plataforma a utilizar ya es una decisión tomada, es decir, no recae sobre el docente. En el caso de UBA, la plataforma utilizada es Moodle aunque se está migrando a Shared Point, de Microsoft.

Es probable que la mayoría de quienes hoy ejercemos la docencia, seamos “hijos de la presencialidad”, es decir, nuestra formación educativa se basó en la modalidad presencial, asistiendo a clases en un aula real, con un docente al frente y compañeros alrededor. Razón que nos lleva al desconocimiento acerca del funcionamiento de la modalidad virtual. Si ésta es la situación, la primera recomendación es **tomar un curso virtual**, que inclusive podría ser sobre las TIC's (ya siendo ésta una segunda recomendación ineludible), para sentarse y sentirse en el lugar del “alumno virtual”. Tomar nota tanto de las prácticas positivas y como de las negativas, para replicarlas y evitarlas, respectivamente.

Ya con este conocimiento en mano, **explorar la plataforma** o campus en donde se desarrollará la clase, para entender su lógica, sus potencialidades y sus limitaciones. Es altamente probable que la Universidad (así lo es en la UBA) tengan áreas de soporte y **formación** para aquellos docentes que se inicien en esta modalidad. No perder esta oportunidad, sobre todo indagar sobre bibliografía vinculada a la temática.

Recurrir a algún colega que ya esté operando bajo esta modalidad, para tomar nota de su experiencia y sus prácticas.

Entendiendo la lógica de la virtualidad y el funcionamiento de la plataforma, es hora de empezar a construir la propuesta didáctica ¿pero, por dónde comenzar?

- ✓ **Preparar un video presentación** del docente y/o cuerpo docente y de las pautas del curso. Esto permitirá un primer acercamiento con el alumno.
- ✓ **Planificar las clases**, al igual que lo hacemos con la modalidad presencial. Armar un cronograma completo, que incluya fecha de entrega de tareas como así también de exámenes, para compartir con los alumnos. Debemos ser muy organizados y contagiar al alumno de esta buena práctica, fundamental para el éxito de este tipo de cursos.
- ✓ **Segmentar el programa**. Si las unidades didáctica del programa no son muy extensas ni complejas, cada una ellas bien podría representar un módulo o bloque a desarrollar en la plataforma (éstas generalmente permiten su segmentación). En caso de ser aquellas muy extensas o complejas es conveniente la división para un mejor abordaje y desarrollo de las diferentes actividades. Por ejemplo, en el programa de Administración Financiera de la UBA, la unidad temática “Elementos de Análisis Financiero” es bastante extensa y contempla tres temas troncales, Punto de equilibrio, Índices y Presupuesto, motivo por el cual cada uno de estos conforma un módulo diferente.
- ✓ **Seleccionar imágenes y preguntas disparadoras** vinculadas a cada módulo, a modo de presentación del mismo. También podrían reemplazarse las preguntas por los objetivos correspondientes.
- ✓ **Seleccionar minuciosamente la bibliografía**. Este punto es muy importante dado que será el gran soporte para el alumno. Sería conveniente un libro de cabecera, que mantenga un hilo conductor entre las distintas unidades, bibliografía complementaria de soporte y algunos papers científicos que enriquezcan el debate de determinados temas, evitando abrumar al alumno con exceso de material. Aprovechar la ventaja de la red, y recomendar repositorios de acceso libre. Confeccionar una grilla recomendando por cada módulo, los capítulos de la bibliografía a tratar.
- ✓ Determinar para cada módulo qué **recursos** serán utilizados. Entendiéndose por recurso, la herramienta con la que el docente “llevará su palabra” al aula virtual (Florio, 2017). Estos pueden ser un video explicativo (del docente, de un experto en el tema, de un docente de una universidad extranjera, etc.), un documental, un archivo power point, un link a una página web, un artículo periodístico, un mapa conceptual, etc.
- ✓ Determinar para cada módulo qué **actividades** serán desarrolladas, es decir, qué tareas deberán realizar los alumnos, cuáles serán de manera **individual** y cuáles de manera **colaborativa**, comprendiendo la importancia de éstas últimas sobre todo en esta modalidad. Sostiene Sigman (2015) “...La propensión a compartir conocimientos es un rasgo individual que hace que indefectiblemente nos reunamos en grupos. Es la semilla de la cultura. Armar tramas culturales en pequeños grupos, tribus o colectivos hace que cada individuo funcione un poco mejor que lo que funcionaría a solas”.

Estas actividades pueden ser por ejemplo participar en un debate, taller, confeccionar una wiki, responder un cuestionario online, resolver una tarea puntual (dependerá también de lo que proporcione la propia plataforma). Por ejemplo, para el módulo de Presupuesto, los alumnos deben resolver en planillas Excel, previamente diseñadas por el docente, un ejercicio completo y subirlo al campus antes de la fecha establecida como vencimiento de la tarea. Luego, el docente le brindará a cada alumno el feedback correspondiente. Para el módulo de Riesgo y rentabilidad, deben

ingresar a la página de la Comisión Nacional de Valores, completar la encuesta sobre perfil de inversor y compartir en el campus los resultados obtenidos, que luego el docente hará un cierre a modo de conclusión.

Así como en la modalidad presencial, estas actividades estarán condicionadas por la cantidad de alumnos inscriptos y la cantidad de docentes designados al curso.

5. Algunos tips finales

Desde mi experiencia y habiendo hecho los ajustes necesarios a partir de los aportes de los alumnos, comparto algunos tips a considerar en el diseño y en la “convivencia” del aula virtual.


- ✓ Utilizar en cada módulo imágenes y colores de manera que sea atractivo a la vista. Será “el pizarrón” que verá el alumno.
- ✓ El primer módulo debe ser de bienvenida. Allí colocar el video sugerido de presentación, el cronograma, la bibliografía, el programa, etc. También se podría crear un foro en donde cada alumno se presente, brevemente, y así todos puedan conocerse.
- ✓ En los módulos más complejos (por ejemplo, Costo de Capital) incorporar como recurso un video explicativo, pero que éste no excede los 20 o 30 minutos. Podría ser por ejemplo un video que muestre una presentación en power point acompañada de la voz del docente. Debe ser claro, concreto y didáctico. Debe servir para que el alumno pueda comprender la idea central del tema y luego poder recurrir a la bibliografía para profundizar.
- ✓ En cada módulo dejar creado un foro de dudas, para que los alumnos canalicen por esa vía las inquietudes o problemática que se generen en relación a ese módulo puntual. De esta manera, las dudas nos estarán perdidas por todo el campus, sino ordenadas y podrán servir de consulta. Aunque parezca una obviedad, responder las dudas, y en un tiempo prudencial.
- ✓ Alentar a los alumnos a preguntar, a participar, a intentar responder dudas de sus compañeros. Que el alumno se sienta acompañado, y no aislado.
- ✓ En la medida que se vaya avanzando, hacer un resumen de lo visto y conectar ello con los temas que seguirán, destacando su importancia.
- ✓ Dar una devolución sobre las tareas, de lo contrario éstas no tendrán sentido. Las tareas sirven para que evaluar el nivel de apropiación de los conocimientos que se alcanzó. En caso de ser necesario, reorientar al alumno, indicarle donde reforzar los puntos a mejorar. Esto es muy valorado por el alumnado, además de servirle al docente, para poder evaluar su evolución.
- ✓ Renovar las tareas de una cursada a otra.
- ✓ Dejar libre al menos una semana entre el último tema abordado y el examen, de manera que los alumnos dispongan de ese tiempo para repasar, reflexionar y hacer las consultas que consideren necesario.

- ✓ Hacer una encuesta online finalizada la cursada para detectar oportunidades de mejora. No obstante, aprovechar los encuentros presenciales para hacer una personalmente.

A continuación se observan dos ejemplos correspondientes diferentes módulos.

Unidad 1: Creación de valor organizacional y decisiones financieras básicas

Módulo 1: Creación de valor organizacional y decisiones financieras básicas





¿ De qué se ocupan las finanzas? ¿Qué departamentos tiene a cargo un gerente financiero?
 ¿Cuales son las principales decisiones que este debe tomar? ¿Maximizamos la utilidad o el valor de la empresa? ¿ Por qué se producen conflictos de intereses entre directivos y accionistas? ¿Cuándo un mercado es eficiente?

Administración Financiera - Mapa conceptual

ENRON - Documental a disfrutar sin apuros...

¿Cómo pasó el precio de la acción de Enron de cotizar USD 90 en agosto de 2000 a USD 0,12 en enero de 2002? ¿Qué papel jugó el CFO (Chief Financial Officer) en este resultado? ¿Se generaron conflictos de agencia?






Unidad 01 - Dudas

Unidad 3: Elementos de análisis financiero

Módulo 3.3 Índices



¿En qué se diferencian una variable de flujo y una de stock? ¿Cómo saber si una empresa puede cumplir con sus obligaciones en el corto plazo? ¿Fue eficiente en la utilización de sus recursos? Si cobra a 30 días, ¿conviene pagar a los proveedores en un plazo mayor a este o menor? ¿Cómo está financiada la inversión? ¿Fue rentable este año? ¿Cómo han evolucionado sus ventas en los últimos cinco años? ¿Qué mide el índice de Dupont? La valoración que hace el mercado de sus acciones, ¿supera el valor contable?

-  [Análisis e interpretación de Estados Contables - Video](#)
-  [¿Qué valores arrojaron los principales indicadores financieros de ARCOR?](#)
-  [Índices generales - Dupont - Tarea a compartir SIN APURO](#)
-  [Resultados índices de empresas cotizantes - ¿Compartimos nuestras experiencias ?](#)
-  [Módulo 3.3 - Dudas](#)

6. Conclusiones

Como sostiene Litwin (2003), la tecnología más moderna no asegura la calidad de la propuesta educativa. ésta sigue siendo su gran desafío. Es necesario, desde nuestro rol como docentes, actualizarnos para poder responder a los requerimientos de esta “sociedad líquida”, en términos de Bauman.

“Ante tantas incertidumbres en nuestro mundo no deberíamos olvidar que los responsables de la educación, políticos, administraciones educativas, instituciones y docentes, tenemos la obligación de formar a los discípulos promoviendo aprendizajes valiosos para la vida presente y futura, y también para profesiones que aún no existen, con herramientas que no se han desarrollado y para dar respuesta a problemas que aún no están planteados. Y ello lo hemos de hacer docentes formados en décadas pasadas, que enseñamos a alumnos de esta década y que han de trabajar en décadas futuras”. (García Arieto, 2019)

La educación virtual ya está entre nosotros, no podemos ni debemos escaparnos. Debemos sumergirnos en ella y llevar el mejor equipaje, conocimiento profesional, pedagógico y tecnológico.

REFERENCIAS

- Fernández Morales, K. y Vallejo Casarín, A. (2014). *La educación en línea: Una perspectiva basada en la experiencia de los países*. Revista de Educación y Desarrollo, 29-39.
- Florio, María Paz (2017). *Módulo 1: Ser docente con ojos de alumno*. En *Entornos virtuales de enseñanza y aprendizaje (EVEA)*. Nivel 1. 6ª Ed. Dentro del Programa Virtual de Formación Docente del Centro de Innovación en Tecnología y Pedagogía de la Secretaría de Asuntos Académicos del Rectorado de la Universidad de Buenos Aires.
- García Aretio, L. (2019). *Necesidad de una educación digital en un mundo digital*. RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, 22(2), pp. 09-22.
- García Aretio, L. (2001). *Bases conceptuales*. En *Educación a distancia. De la teoría a la práctica*. Ariel Educación, Madrid, España. pp. 30-41
- Guido, L. y Versino M. (2012). *La educación virtual en las universidades argentinas*. Ciudad Autónoma Buenos Aires: IEC-CONADU.
- Litwin, E. (comp.) (2003). *La educación a distancia. Temas para el debate de una nueva agenda educativa*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Mansur, A. (2003). *La gestión en la educación a distancia: Nuevas propuestas, nuevos interrogantes*. En E. Litwin, *La educación a distancia. Temas para el debate en una nueva agenda educativa* (págs. 53-72). Buenos Aires: Amorrortu.
- Sigman, M. (2015). *La vida secreta de la mente*. Buenos Aires: Debate.
- Silva Quiroz, J. (2010). *El rol del tutor en los entornos virtuales de aprendizaje*. Innovación Educativa, 10(52) Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1794/179420763002>
- Onrubia, J. (2005). *Aprender y enseñar en entornos virtuales: actividad conjunta, ayuda pedagógica y construcción del conocimiento*. RED. Revista de Educación a Distancia, número monográfico II. Consultado el 4 de septiembre de 2019 en <http://www.um.es/ead/red/M2/>